

En el hotel tampoco tuvimos que pagar nada, pues ya el señor Calderón había pagado.

Al día siguiente nos fuimos a la estación a esperar la llegada del tren de San José, que a su regreso nos llevaría.

En el tren venía un hermano de mister Trece que era empleado del ferrocarril. Ya se puede suponer la alegría de mister Trece al ver a su hermano y tener con quien hablar. Mister Trece le dijo a su hermano que nos habíamos manejado muy bien y que no le habíamos dejado pagar nada en el camino, y nos presentó a su hermano. Este, que sí hablaba español, se manifestó agradecidísimo.

Continuará

Citas y comentarios del Director

“Lo que los psicólogos llaman *unidad del yo* es consecuencia de la memoria. Es la memoria la que permite comparar unos a otros los estados del cerebro y referirlos a un personaje único: el yo de este instante está ligado por la memoria al yo de hace un minuto, luego al yo de hace dos minutos, etc., y esta serie de estados de consciencia forma la unidad del yo”. (Richet). Por consiguiente, si por una causa se disloca nuestra memoria, también se disloca el yo, produciéndose esta o aquella forma de *despersonalización*, de tan grave diagnóstico siempre en patología.